

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 19 DE NOVIEMBRE DE 1911

NÚM. 834



EN LA ESTACION DEL QUAI D'ORSAY

JUAN ESPAÑOL.—¡Quedo enterado de las negociaciones!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Oye Calínez, ¿qué hicimos de aquella casilla de consumos que nos regaló Canalejas para festejar la supresión del odioso impuesto?

—¡ Toma! ¡ Pues ha servido para leña! ¿Qué ibamos hacer con aquel armatoste? ¿Dónde colocarlo? Porque para caseta del perro era demasiado grande.

—¿ Ves tú los inconvenientes de no consultarme las cosas, de proceder como procedes siempre tan de ligero?

—Gedeón, ¿para qué queríamos aquel chisme?

—Y si yo te dijera que quizá dentro de muy poco nos va á hacer falta.

—¿Qué dices?

—Que cuando menos te figures recibirás una cortés invitación para asistir á la colocación de la primera casilla de consumos.

—¡ Pero eso es imposible! D. José se opondrá á que le estropeen el único éxito flamante, de que tanto se ha envanecido.

—Tienes razon, la plancha es de vapor, pero tal andan las cosas en el Ayuntamiento, que los concejales no ven más airosa salida para solucionar las trampas, que la de volver al socorrido "decíamos ayer..."

—¡ Carambola de retroceso!

—¡ Qué carambola! ¡ Una chamba monumental! ¡ Una pifia de la que no hay ejemplo, y mira que nuestra larga historia política es abundante en pifias!

—Me dejas absolutamente estupefacto.

—Pues nada. En ese sentido, pidiendo el reestreno, la *reprisse*, la reposición ó como quieras llamarlo de los Consumos, han presentado una moción varios concejales, inspirándose en las siguientes aterradoras cifras.

—Por Dios, Gedeón, no abuses de los números que me entra el vértigo financiero.

—No temas, Calínez, seré breve, como dicen los oradores ante el temor de que á los oyentes les falte la paciencia para oírles. Las cifras que te doy, son perfectamente auténticas. Hazte cargo. El balance últimamente publicado nos da á conocer, que para 33.124.084,66 pesetas, total de gastos del presupuesto, se habían recaudado hasta el día 4 de Noviembre, 21.250.277,32 pesetas, que unidas á las 177.235,32 pesetas de existencia en caja, hacen 22.127.512,74 pesetas, ó sea una diferencia de 10.996.571,92 pesetas, que era preciso recaudar dentro de dos meses escasos que faltan del ejercicio para conseguir la nivelación.

—¿ Oh, no tortures más mi ánimo! ¡ No me congestiones con tantos millones, ni me hables de ese fantasma de la nivelación que se alza trágico todas las noches á los pies de la cama de Rodrigáñez! ¿Y de dónde van á salir muy cerquita de once millones que faltan, Gedeón?

—¡ Ay, amado Calínez, no lo sé! Y lo peor del caso es que, en la ocasión presente, no puede pedirse como pedía el gitano del cuento, con la mayor naturalidad, que todas las misas que habían de decirle á su muerte salieran de la sacrís-



tía, porque ¡ buena está la parroquia para echar una mano! Rodrigáñez anda loco para confeccionar, aunque sea con alfileres, unos presupuestitos que aparenten.

—¿ Y buscando solución á la charada, se piensa en volver á la restauración de los Consumos?

—Eso mismito, y que Canalejas, como el tenor de *La Bruja*, tenga que colocarnos delante de una casilla aquello de

*Todo está igual,
parece que fué ayer...*

—Vamos, un favor y un disfavor, como dicen en el juego de prendas. Canalejas gana las elecciones, pero tiene, en cambio, el horrible fracaso de su más amada obra de Gobierno.

—¡ Velay!, que dicen en Valladolid. En las elecciones han triunfado, según la balanza matemática de Berceus Barroso, 8.104 adictos, 2.878 conservadores, 2.012 independientes, de los que siempre ganan las orillas del Poder la mitad; 942 republicanos, 365 jaimistas, á todo *requeté*; 87 socialistas, 82 católicos, 61 regionalistas, 29 nacionalistas; lagarto, lagarto!, catalanes; 48 nacionalistas, hagamos la misma señal, vascos; 23 de solidaridad de ¡viva Galicia!, 16 agrícolas y pecuarios, 14 supervivientes del integrisimo, ocho de la liga de las derechas, cinco autonomistas de la Rambla y III de casta y procedencia desconocidas. Como ves, variadito, variadito.

Los jaimistas, por haber sacado 365 concejales, es decir, tantos como días tiene el año, están como chico con boina nueva, como chico tradicionalista, se comprende.

—Ya, ya. Habrás leído que los jaimistas de Tolosa, para celebrarlo, se reunieron en un ventorrillo de las afueras, y después de la *juerguecilla*, entraron en el pueblo formados militarmente, de cuatro en fondo, y provocando, cosa fea después de comer, á los republicanos.

—Sí, y se armó un escalzaperros regular.

—¡ Como que los del *requeté* tiraron de revólver, haciendo varios disparos!

—Una barbaridad, ¡ porque á una merienda no se debe ir de tiros largos!

—Por supuesto, que ya verás cómo no ocurre nada y los del *requeté* siguen *errequeté* haciendo de las suyas.

—Bueno. ¿Y qué hay de Guinea?

—¿ Pero la Guinea existe?

—Eso parece, por el abandono en que unos y otros la tuvieron siempre, pero ahora se habla de ella porque es golosina que apetecen nuestros vecinos, y figura en el *menú* franco-alemán.

—Pues Canalejas no sabe nada.

—Bien, eso nada quiere decir. Echate á temblar, Calínez, y recuerda nuestros famosos precedentes. Cuando un Gobierno no tiene la menor noticia de lo que se dice, es cuando ocurre todo lo que se espera. No falla una vez.

—El presidente ha dicho de un modo terminante, rotundo, que ni en conversaciones periodísticas, ni en conferencias con embajadores, ni en entrevistas con nuestros representantes, ni siquiera al oído de Zancadita, ha hablado de nada referente á la cesión de Guinea española, ni á su canje por otras compensaciones que pudieran ofrecer las potencias interesadas. Todo hasta ahora es pura fantasía.

—Efectivamente, puede ser una fantasía, pero instrumentada para banda y sobre motivos franco-alemanes.

—Confiemos, sin embargo, en las declaraciones del presidente y no seamos pesimistas, Gedeón. Veamos el problema internacional por los cristales optimistas de don Segis.

—¿ Don Segis?

—Sí, don Segis, que dentro de muy pocos días dará una conferencia en Zaragoza sobre el siguiente tema.

—Vamos á ver.

—"Definición y carácter de los partidos políticos en los países gobernados parlamentariamente."

—¿ Don Segis definiendo y hablando de carácter? ¡ Cosa más inverosímil!

—Eso pienso yo. Basta con recordar sus períodos de gobernante, verdaderamente definidos.

—¿ Y qué sabes de la nueva contradanza de gobernadores?

—Barroso, interrogado sobre el particular, ha manifestado que nada en concreto puede decirse todavía, añadiendo que las informaciones publicadas sobre el particular por la Prensa, y más ó menos acertadas, se basan en un cálculo de probabilidades.

—¿ Y no dijo más el ministro?

—¡ Ni era necesario! Porque ya sabemos que estas combinaciones de Poncios se basan siempre en el mismo cálculo.

—Sí; en favorecer á los amigos... y el que venga detrás, que arree; vamos, mandarle á Cuenca ó á Soria, que viene á ser lo mismo.





¡ESTA ES LA NUESTRA!

Suplicamos á un señor,
demócrata de valer,
que nos haga ya el favor
de *ahuecarse* del Poder.

Suplicamos al portero
de las Cortes, que esté alerta,
por si *allá para Febrero*
le mandan abrir la puerta.

Suplicamos que nos den
(y no nos vendría mal)
el más chico de los cien
sueldos que cobra Pidal

Suplicamos, con modestia,
á los nuevos concejales,
que se tomen la molestia
de remediar nuestros males.

Suplicamos con acento
cariñoso, á Benavente,
que nos preste su talento
de dramaturgo eminente.

Suplicamos que en los *cines*
do al arte se hace pedazos,
acaben los *garrotines*
y empiecen los garrotazos.

Suplicamos, además
(por muy decentes motivos),
que no *salgan á luz* más
periodiquitos festivos. (¿?)

Suplicamos á quien sea,
que el piso, en la Castellana,
limpio de zanjas se vea,
y de tubos Santillana.

Suplicamos al alcalde
que toque en la capital,
más á menudo y de balde,
la banda municipal.

También se suplica aquí
que sople con fuerza Eolo,
¡á ver si soplando así,
refresca el cartel de Apolo!

Suplicamos buenos *ternos*
de abrigo para estos fríos...
(De esos que gastan los yernos
de Eugenio Montero Ríos).

Suplicamos á los turcos
y á los fieros italianos,
no ensangrenten más los surcos
de los campos africanos.

Suplicamos, con ardiente
voz, que, á partir de este mes,
nos abra Cuenta corriente
el *Crédito-Lionés*.

Y suplicamos ¡oh Dios!,
con toda solemnidad,
que nos toquen uno, ó dos,
gordos, allá en Navidad.

Esto es lo que suplicamos.
¿Que por qué tanto pedir...?
Porque en la época en que estamos
suplicar es conseguir.

Romanones mismo ayer,
nos hizo á todos saber
que, sin plazos dilatorios,
se van pronto á *conceder*
todos los suplicatorios...



GEDEON, REPORTER

EN CASA DE CANALEJAS

Ante la puerta del palacio ducal, deten-
go mis pasos.

¿Podrá vivir en una mansión tan aristocrática tan señorial, con un escudo blasonado y unos clavos del siglo XVI, el verbo de la democracia?

—¿Vive aquí D. José Canalejas?

El portero, que lo es al mismo tiempo de la presidencia ministerial, y los guardias, que cobran sueldos del Estado, me contestan riendo como energúmenos.

—Pero, Gedeón, por Dios, ¿qué preguntita! Parece usted un amigo de la duquesa.

—No. Soy un periodista viejo; Gedeón, como decían ustedes bien. Vengo á ver al señor presidente. Se me ha ocurrido visitar á nuestros políticos de mayor nombradía.

El portero se pone serio repentinamente, y mueve la cabeza indeciso:

—Ya sabrá usted que D. José no quiere tratos con la gente de pluma. Desde que introdujo á Mataix en casa, y le hizo aquellas confidencias, confidencias que ha leído después en los periódicos, huye de ustedes como el gato escaldado del agua fría.

—Pero es que yo no soy Mataix, portero insensato. Yo no he querido nunca llegar á senador vitalicio. Aún hay castas. Dígame á D. José que soy Gedeón y que deseo charlar unos instantes de política.

La impresión aristocrática del primer momento, se desvanece poco á poco en una sensación burguesa. Van por el patio criadas, el panadero, tres guardias, Zancada, Urrutia...

Urrutia, el rival de Zancada, un secretarito particular dulzón y suave como la vaselina me saluda muy fino:

—Adios, amigo Gedeón. ¿Qué se le ha perdido por esta casa? Vaya, mucho gusto en saludarle. ¡Mandar!

Se aleja. Es chiquito y gordo. Tiene una sonrisa encantadora. Sabe guardar compostura, discreción comedimiento, todas estas cosas amables que yo admiro tanto. Lo veo llegar á ministro.

En cambio, Zancadita, aseadito y pulquerrimo, con su indumentaria de tenorino y sus granos incorregibles, pasa junto á mí, haciendo como que no me vé.

—¡Bah!...—pienso yo—. Hay Canalejas para rato.

Porque Zancada ha llegado á constituirse en el barómetro político del presi-

dente del Consejo. No debía estar sentado junto á una mesa, escribiendo cartas, debía estar encima de una mesa moviendo las agujas. Cuando veáis á Zancadita muy fino, meloso, derritiéndose en amabilidad, podéis tener por seguro que D. José medita ya en su caída inevitable. Cuando le veáis tiesecito, engallado, silbando entre dientes un aire de *Marina*, única música que conoce, temblad. Canalejas es hombre.

Y es que en Urrutia vive un temperamento amable y efusivo, temperamento de yedra. Y es que en Zancada sólo vive un chaquet pendiente de un secretario particular.

Pero no divaguemos.

He cruzado el patio, he trepado una escalerilla, y me han introducido en una sala chiquita donde hay un busto en mármol del presidente.

Me siento. Aguardo. Y al fin, y después de haber escuchado un taconeo rítmico, juvenil aún, llega Canalejas.

—¡Gedeón!

—¡D. José!

¡Si viérais que cara tan simpática pone D. José cuando se le ocurre ponerla!

—¿Trae usted algún recado de Mataix? ¿Insiste en hacer las paces? Se lo digo para que no perdamos el tiempo. ¡No volveré á fiarme...!

—¡Cá, D. José! ¡Quién se acuerda de Mataix! Ni siquiera de su hermano, que parece un perro grande con los pies muy ligeros. Vengo en serio, señor presidente. Quisiera preguntarle alguna cosa.

—¡No, por Dios, Gedeón, Gedeón del alma! Muchos pecados he cometido en mi vida. Aquello del Montjuich, aquel prólogo á Ruiz Zorrilla, aquel haber creído en la amistad, aquellos chistes que yo decía creyendo en ella precisamente. Pero el peor de todos ha sido el de fiarme de ustedes, los que hacen periódicos. ¡Si viera usted los disgustos que me ha causado esa ligereza!

—Pero yo no soy un periodista vulgar, D. José. En mi pecho gedeónico y cándido se pueden cobijar todos los secretos. Vamos, dígame, D. José, ¿fusilamos á esos de Cullera?

El presidente, como si le hubieran tocado el resorte de la energía, exclama, quitándose los lentes, arrogante y napoleónico:

—¡Claro que sí! ¡Oh, se figuran algunos que van á quedar impunes tantos y tan graves delitos!

Hay una pausa. De pronto su faz se va descoloriendo y arrugando, bañada por una infinita pena.

—¡Pero qué van á decir los republicanos! Que soy una fiera, que soy un verdugo, que soy un asesino. Me veo pintado como La Cierva, con la cabeza degollada de Ferrer asida del pelo...

Y D. Pepe tiembla como un niño.

—Bueno, dejemos esto, D. José. ¿Cuándo abre usted las Cortes?

—¿Cuándo? En seguida. Mañana. Hoy mismo si fuera posible. Quiero verles las caras á esos granujas. Quiero demostrarles...

Y de pronto se pasa la mano por la frente y la retira bañada en sudor.

—¡Pero me aguardan momentos tan amargos! Esa patulea se ha puesto insostenible. Apelarán al insulto, á la ignominia. ¡Es atroz! ¡Es atroz!

—Pero no sufra usted, amigo don

Pepe. Dejemos las Cortes. ¿Qué me dice usted de Francia?

—¿De Francia? Que la tenemos bajo el zapato. ¡En seguida vamos á dejarles Larache y Alcazarquivir! ¡En seguida vamos á retirar las tropas!

—Entonces tendremos en breve alguna otra "operación definitiva..."

D. José palidece horriblemente. Tí-tubea.

—Sí; la verdad es que la cosa es grave. Francia dispone de una riqueza y de un armamento... Sus tropas no son muy buenas; pero hay un partido colonial capaz de alfombrar de oro á Marruecos. Y luego, ese Luque. Me preocupa mucho esto. Dios quiera...

—Bien, señor presidente; pasemos á otro asunto. ¿Y esa ley de Asociaciones?

—Para presentarla, para presentarla. Si no fuera por los carlistas ya sería un hecho.

—¿Y los Consumos?

—Para restablecerlos, para restablecerlos. Si no fuera por los republicanos ya los tendríamos otra vez.

—Lo que sí resolverá usted de un momento á otro es la enojosa cuestión de Canarias...

—Ciertamente un momento á otro. Sí, no sé en qué sentido, pero de un momento á otro.

—Una cosa que le debe traer á usted frito son los suplicatorios, ¿verdad?

—¿Qué duda cabe! ¿Frito? Y asado. Pero créame usted á mí, Gedeón entrañable: se concederán. No puede haber dos castas en el país. Irán á la cárcel los que deban ir por delitos probados.

—Pero no será sin gran resistencia.

—Eso es lo que me detiene. ¡Si fueran silenciosos, convencidos! Pero van á chillar como brujas.

Hay otra pausa. De pronto se levanta D. José para darme un abrazo.

—Créalo usted, Gedeón. Esta vida no es para llegar á viejo.

Me despido. Salgo. Vuelvo á toparme con Zancadita, que ya me reconoce y me saluda. Han debido comunicarle malas noticias del Gobierno. Busco en la calle una carnicería. Compró carnero, su mejor bocado, el más selecto y de precio más subido, un bocado exquisito que suele despacharse por parejas. Lo compro y se lo mando al presidente con una tarjeta respaldada.

—D. José, ¿se le ha ocurrido probar á resolver las cuestiones políticas por medio de la alimentación? Es usted un hombre admirable. Le falta sólo comer á diario eso que le remito. Mi siempre querido D. José, póngase á régimen.—Gedeón."



ARREGLANDO EL MAPA

Esto no es vivir. En realidad, cuando un centinela nos echara el alto y nos soltara el ¿quién vive?, deberíamos responder para ser sin- peros: ¡Nadie!

Pero á todo hay quién gane, y todavía vivimos menos que nadie, los grandes repúblicos que llevamos sobre nuestros hombros el peso de los asuntos internacionales.

Antes daba gusto: con tener arreglada y curiosa Europa, estaba uno del otro lado; pero ahora se encuentra usted como aquel picador de toros decía: "Tiene usted que poner un ojo en el público, otro en el toro y otro en el caballo".

Ahora quisiera yo ver al gran Napoleón I, que con desarreglar Europa había cumplido, mientras nosotros tenemos que desbaratar á la vez Asia, Africa, América y Oceanía.

Y que parece que lo hace el demonio. Ahora que estamos más cargados de trabajo, va y se nos retira Balfour.

Cuidado que se lo he dicho en todos los tonos. No sea usted así, Balfour, y no nos deje usted ahora en las astas del toro. Pero Balfour es así: se le metió en la cabeza retirarse y no hemos tenido modo de disuadirle.

Ahora sólo nos falta, para colmo de dificultades, que el mal ejemplo cunda y se nos retire Romanones cualquier día, y hasta Azzati se decida á no meterse en nada.

Qué le vamos á hacer. Ya se sabe que la vida de los grandes hombres tiene más espinas que un congrio viejo.

¿Qué viene á ser la historia sino una serie de sacrificios, desde el sacrificio de Isaac hasta el del Sr. Moret y Prendergast (D. Segismundo)?

Hemos alcanzado unos tiempos en que no le llega á uno la camisa al cuerpo: está por medio la elástica.

¡Ah, señores! La situación mundial es alarmantísima. ¿Cómo estarán á estas horas el barbián de Persia y las infelices persianas ante la contingencia de una guerra con todas las Rusias? Y el mismo imperio moscovita andará con la moscovita á la oreja ante este *casus belli*, porque aún no ha acabado de salir de su camorra con el Japón, y ya se dibuja en el horizonte otra bronca con Persia.

Pues, ¿qué me dicen ustedes de los Balkanes?, ¿qué de los Estados danubianos?, ¿qué de la Sublime Puerta, abierta de par en par de una sublime patada?, ¿qué del Congo francés, y del Congo belga, y del Congo alemán, y de los príncipes del Congo?

Ya supongo que no me dirán ustedes nada. Pues bien, puesto yo á la altura de las circunstancias no diré nada tampoco. Después de todo ando ocupadísimo con esto de los recortes y cambios de territorios entre los Estados con un fin genuinamente utilitario. Se ha dicho, y con razón, que en toda contienda internacional moderna hay latente una cuestión de comercio, y á mí se me ha ocurrido un negocito que no me parece malo en principio, y que espero que tampoco lo sea en postre. El negocio de los mapas.

Como al paso que vamos, podremos dentro de poco echar á la basura los mejores atlas geográficos, se me ha ocurrido confeccionar un mapa mundi, completamente nuevo para el que pienso pedir privilegio de invención, entre otras razones por que ya está inventado.

Mi mapa será una especie de *puzle* ó rompe-cabezas, en el buen sentido de la palabra, pero con los pedacitos cortados por modo especial para que resulten intercambiables como las piezas de los relojes y lo mismo sirvan para un punto de la esfera terrestre que para el otro.

Que á una nación le conviene para sus planes poseer la provincia de Guadala-

jara, y que después de los *pour parler de* rigor, que ya se sabe que son conversación, se la damos buenamente y á cambio del provecho que obtiene con la miel de la Alcarria, nos da en compensación la península de Kamtchaka, por ejemplo, pues no hay que hacer otra cosa sino poner el pedacito de aquí donde estaba el de allá, y viceversa y el mapa mundi queda como si tal cosa.

En los tiempos de las grandes pérdidas, se imponen las grandes economías.

Todo el mundo dice que las cuestiones internacionales son ahora las que *privan*, y tienen muchísima razón, porque le privan á uno de una parte de país en un dos por tres. Recordemos como pasaron nuestras colonias á la vida *privada*.

Pues bien, siendo las pérdidas evidentes, el momento de las economías ha llegado y ya que se pierdan territorios que nos dure el mapa.

Hartos gastos tiene cada quisque con esto de la supresión de los Consumos, para que tenga que andar comprando mapas nuevos todos los días y llegue al extremo de no encontrar una peseta... ni por el mapa.



DE AQUI Y DE ALLA PERRERÍAS

Esta hace poco, los perritos de buena posición, esto es, pertenecientes á familias bien acomodadas, salían á la calle hechos una verdadera preciosidad.

Collar elegante, con su cascabelito correspondiente; manteleta de paño fino ó de seda, con las iniciales del dueño ó del chuchito bordadas en un extremo, y otras coqueterías, como la de llevar en un diminuto bolsillo, abierto en la misma manta, un pequeño lienzo para limpiarle el hocico al perro cuando sea menester.

Bueno, pues en la actualidad, los perros deben—según la moda—guardar todas las reglas que dicta la más escrupulosa etiqueta.

En París, que es de donde viene este último grito, los canes que pasean en automóvil al lado de sus dueños, enseñando su impertinente hocico por la portezuela, ó simplemente los chuchos de buen tono, aunque no vayan en *auto*, asisten en compañía de sus amitas y con toda ridícula puntualidad al te de las cinco, en los cafés y *restaurants* de moda. Y cuando van de visitas, en el bolsillito de la manteleta llevan tarjetas con su nombre y dirección, como las personas.

Y, al propio tiempo, la dueña del chuchito deja en casa de sus relaciones dos tarjetas: la suya y la del perro.

Así no es extraño ver ahora en los centros de mesa de los vestíbulos, y confundidos en amable consorcio, los nombres de la vizcondesa de Poblíe, señora de Anthea y baronesa de Chantilly, con los de *Boby*, *Fifi* y *Totó*.

¿Qué les parece á ustedes?





EL EXITO DEL DIA

La losa de los sueños.



LA GRAN VIA EN VALENCIA

¡Ay que gracia tiene—esta ratonera,—que entra y sale Azzati—de cualquier manera!



TODO ES SEGUN EL COLOR...

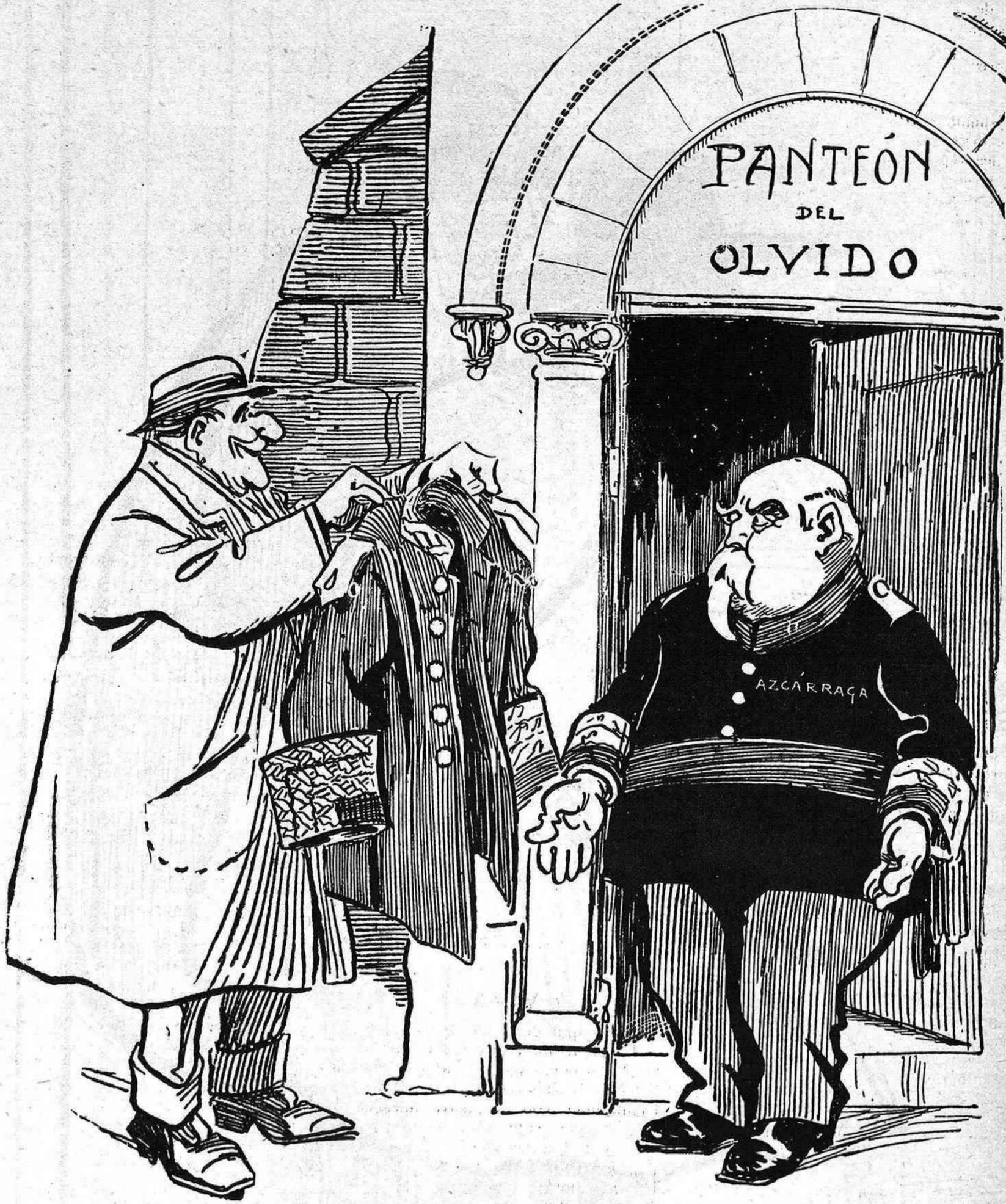
CALÍNEZ.—¡Seis mil concejales adictos.

GEDEÓN.—¡Y seis mil de oposición!



DESPUES DE LA LUCHA

Canalejas viéndose crecer después de las elecciones. Sin embargo, lo que él cree exacta reproducción de su figura, no es otra cosa sino un engañoso efecto de espejismo.



EL ULTIMO, EL DE LA SUERTE

GEDDON.—Marcelo, ¡levántate y anda, ponte el tercer entorchado!

DEL GRAN MUNDO

FUNCIÓN DE AFICIONADOS

En el suntuoso hotel de los señores de X... preparase una fiesta por todo extremo encantadora.

La también encantadora hija de los señores de X... ha tenido una feliz iniciativa. ¿Cuál?... ¡Ah! Eso exige capítulo aparte.

Conchita, tal es el nombre del ángel que alegra aquella casa, vió hace pocas noches representar en Lara *La losa de los sueños*.

Desde el palco entresuelo que á diario tienen abonado los señores de X..., siguió paso á paso las lindas escenas de la nueva creación benaventina.

De vuelta á su hogar, contó á su padre el asunto de la comedia.

El Sr. X..., senador del Reino por derecho propio, quedóse asombrado al conocer el argumento.

Creía el ilustre padre de la patria (y padre de Conchita) que se trataba de una sátira política.

La losa de los sueños pareciale, en efecto, un título que ni pintado para sacar á relucir los discursos pronunciados en la alta Cámara por el Sr. Rodríguez San Pedro.

Pocos títulos podían prestarse mejor á encabezar una comedia de costumbres senatoriales.

¡*La losa de los sueños!*

Cuando Conchita explicó á su padre que la tal losa, la que entierra nuestras ilusiones, es la vida, quedóse maravillado.

—¿Qué talento tiene este Benavente! ¿Cómo no le harán ministro?... Y qué, ¿sale Canalejas en la obra?...

—No, papá.

—Pues, mira, podía salir. La vida ministerial ha sido para don José la losa de todos sus sueños democráticos. Pero..., ¿qué entiendes tú de eso!

—Yo, nada. Yo lo que te digo es que la obra me gustó una barbaridad y que tengo una idea.

—¿Una idea?

—Sí. Hacer representar en casa *La losa*. Buenos amigos que nos ayuden, no han de faltarnos. Acuérdate de cuando hicimos *El chiquillo* entre Pepito Antúñez y yo.

Como en casa de los señores de X... no hay más tirano que Conchita, la idea fué acogida con entusiasmo por todo el mundo (por todo el gran mundo, diríamos mejor) y ya se están ensayando las principales escenas y hasta se habla de fecha próxima para la representación.

Los más distinguidos amigos de la casa se han encargado de los más importantes papeles.

Conchita Pinguez hace de un modo el papel de niña seducida, que (es claro) no se la puede pedir más.

La escena final, la de la máquina, puede decirse que la borda (que la borda á máquina).

Juanito Chúnquez y Manolo Pélmiz, en los músicos del café están deliciosos.

Juanito hace un pianista que ni Larregla, y Manolo, en el violinista, si no es todo un Sarasate, es parte del apellido.

Con tales elementos no es aventurado asegurar que el día que echen *La losa* en casa de los señores de X... va á ser difícil entrar en el salón violeta.

Nosotros ya estamos impacientes y deseando aplaudir á los aristocráticos aficionados y al notable pintor Fusilández, que para el primer acto ha construído un precioso *café con media*... docena de listones y cinco varas de lienzo.

Fiestas así necesitan nuestros salones para recobrar su antiguo esplendor, y para recobrar las fuerzas perdidas los que concurren al *buffet*.

Felicitemos á Conchita X..., á los señores de X... y hasta al Bazar X.

OTRAS NOTICIAS

Con objeto de asistir al estreno de *La niña de los besos*, verificado hace días en Apolo, llegó anteayer de sus posesiones de La Verdosilla el viejo marqués de Z....

Sin duda por equivocación de fecha, llegó el marqués cuando ya el estreno de *La niña* había tenido lugar.

Lamentamos el percance.

En las carreras de caballos, montados por sus dueños, y celebradas recientemente en París, tuvo que retirarse del *stand*, á mitad de recorrido, nuestro amigo el joven *sportman* Juanito Pérez y Castropelado.

Por lo visto, Juanito sigue siempre sin poder acabar ninguna carrera.

El te que se sirve todas las tardes, á las cinco, en casa del bravo general H..., sigue siendo de la China, pero de la China monárquica, no de la rebelde.

En los salones del valiente general legitimista no entran productos republicanos.

Muy bien pensado.

La bella esposa del banquero M. Canard ha dado á luz una preciosa niña, que ha llamado la atención por su robustez y su hermosura.

Con ésta son tres las niñas que hoy llaman la atención en la corte.

La niña de los peines.

La niña de los besos.

Y la niña de los señores de Canard.

CALINEZ.



¡VIVA LA INMUNDAD Y VIVA DON PEPE!

Un diputado á Cortes *modern style*, ha venido á visitar á Gedeón.

Gran honor para la familia gedeónica. Nos deshacemos materialmente en cumplidos con el ilustre huésped, que es antiguo condiscípulo nuestro en el Instituto, donde nos repartíamos equitativamente las calabazas.

En aquellos tiempos no se había inventado el gráfico *cateo*.

El diputado representa uno de esos famosos distritos *cuneriformes*.

—Comerás conmigo, querido Gedeón; he venido á buscarte y no puedes negarme ese favor porque, como D. Lope de Sosa:

“La mesa tenemos puesta lo que se ha de cenar, junto; las copas de vino al punto; falta comenzar la fiesta.”

¿Quién se resiste á una invitación tan clásica?

—Vamos á comer, ilustre representan-

te del país, querido condiscípulo: Gedeón te asegura que no habrá de tomarte el pelo cuando pronuncies el simbólico monosílabo en las votaciones.

La cena fué soberbia, mayestática y suntuosa.

Corrieron el Rhin, el Borgoña, el Burdeos... toda la geografía vinícola.

De sobremesa el diputado me decía:

—Chico, he comido como un bárbaro.

—¿Qué es lo que más te ha gustado?

—Los langostinos.

—Te admiro, ilustre crustáceo de la mayoría.

“Después que hubimos cenado tan bien y con tanto gusto”

como el consabido D. Lope, residente en Jaén, por más señas, salíamos del *restaurant* y el crustáceo amigo se iba sin pedir la cuenta.

El mozo, muy discretamente, le llamó el orden del día; pero mi acompañante, por toda respuesta, le midió con la vista y dejó sobre la mesa una tarjeta.

PROSPERO FRESQUEIRA

DIPUTADO A CORTES

Y hasta dobló una punta de la cartulina con cierta guasa heredada de Romero Robledo.

—Pero hombre, querido Próspero—hube de advertirle—; que el ser diputado no autoriza para darse un banquete á costa del hostelero productor.

—¿Y la inmunidad? ¡A ver! Que salga el hostelero... ¿Qué conseguirá? Algun inocente suplicatorio... Arrea, Gedeón.

No podíamos tolerar nosotros, cándidos electores, aquel desaguisado pantagruélico, y Gedeón, disimuladamente, como quien desliza una propina á su doncella, entregó un billete al camarero, sin esperar la vuelta.

Y salimos del *restaurant*; el diputado, en plena digestión inmune, y un servidor, casi desmonetizado.

—Cigarros, Gedeón no tenemos cigarros: voy á tomar una caja en el estanco. ¿Qué quieres, águilas ó bismarks?

—Deja, deja; llevo yo, toma un Henri Clay—le atajé temeroso de que en el estanco se repitiera la ex-cena del *restaurant*.

Si Próspero se mete con la Arrendataria, ¡ni el famoso saqueo del palacio episcopal de Gante!

En resumen, se quedó este elector sin tabaco y sin dinero y echando humo.

—¿Qué hacen en el Real, Gedeón?

—No sé; mira lo mejor sería... porque ¿sabes? tengo un compromiso y...

—No, eso no; de ninguna manera; yo te invito y esta noche me perteneces. Vamos al Real. ¡Eh, cochero!

Como si lo hubiera visto.

Llegados á la puerta del regio coliseo, Próspero desciende, da un terrible golpe á la portezuela, se va derecho al vestíbulo, nos sigue el cochero y se vuelve olímpicamente el diputado:

—Oiga usted... ¿Usted ignora que soy diputado á Cortes?

—La tarifa, señorito...

—Esa tarifa es ignominiosa, yo presentaré un proyecto...

—Señorito, al menos la propina...

—¡Tiembla, canalla!

Llegaron dos guardias y mientras se descubrían ante D. Próspero, le pagamos

al automedante nuestras dos pesetas, es decir, se las pagó este bueno de Gedeón, que no goza de los privilegios del acta de diputado, ni siquiera del acta del Pardo.

A la entrada del teatro, igualmente. Próspero se empeñó en que es diputado a Cortes y goza de inmunidad y no hay quien le procese.

Y riñó con los porteros, y promovió un escándalo, y aprovechamos aquel instante para dejarle en el uso de la palabra.

A estas horas no ha vuelto Gedeón a saber una palabra de Próspero Fresqueira.



Ves tú querido Calínez? Pues así me gustaban á mí antes las obras: con su traidor que le tenga á uno toda la noche con el alma en un hilo á fuerza de infamias para reventar al inocente, que de puro inocente, caía en sus garras cual codorniz sencilla; con su gracioso, que era una persona que había nacido así para tener á todas horas gracia, como los saludadores; que además solía ser un cobardón, porque ya se sabe que en el teatro la cobardía y el sentarse sobre un sombrero de copa siempre da mucha risa, y con su final del triunfo de la virtud y escarmiento del culpable.

—Pues lo que á ti te gustaba sigue aún encantando á mucha gente, porque no me negarás que todos estos morenos que nos rodean han aplaudido con entusiasmo *El Capataz* y han pedido la oreja para la matadora.

—No he de ocultarte que celebro con todo mi corazón gedeónico ese triunfo del feminismo. No todo nuestro entusiasmo lo han de monopolizar *el Bomba* y sus congéneres, y hora es ya de que al lado del alto prestigio de los matadores se eleve el de las matadoras.

—Triunfo tanto más difícil de conseguir, ¡oh Gedeón feminista! cuanto que los poderes constituídos han dado en averiguar el sexo de los matadores de toros para oponerse al feminismo taurómico.

—Ahí tienes perfectamente justificado que á medida que se dificulta la aparición de las matadoras en la arena del circo, aparezcan en las tablas del teatro.

—Lo malo es que en el teatro se mata de mentirijillas.

—Y en la plaza también: pero no nos despistemos demasiado del asunto y volvamos al tema.

—Volvamos.

—Te decía que antes me gustaban las obras del corte de *El Capataz*, y ahora, y ahora...

—¿Y ahora?

—Pues ahora; si te he de ser franco y me prometes el secreto, te diré que, como moreno, no sé las que me gustan.

—¿No te gusta *La losa de los sueños*? ¡Es que te vas á meter con Benavente nada menos!

—No seas inocente, Calínez. ¿Qué me he de meter yo con él ni con sus obras? Al contrario; Benavente es el que se mete con nosotros. Esta vez ha apuntado su talento á nuestras cabezas y nos ha soltado el tiro del pesimismo con tan cierta puntería, que el que más y el que me-

nos andamos tristes y cariacontecidos pensando en que para lo que vale esta vida, era cosa de que por las mañanas nos trajeran á la cama un revólver, en vez del chocolate, y nos dijeran: "Señorito que es ya hora de pegarse un tiro".

—Y yo que no sabía que Benavente era pesimista.

—No seas infeliz, Calínez, por el amor de Dios. ¿Pero tú te lo has creído? ¿Dónde tienes los ojos que no has visto que mientras críticos y morenos andábamos comentando el negro y desconsolador pesimismo benaventiano, estaba el propio cosechero divertidísimo ensayando el *don Juan Tenorio*, con la ilusión de un mal aficionado de veinte abriles? Sí, Calínez de mi alma, tranquilízate. Benavente, digan lo que quieran las losas de los sueños, se alegra como nosotros de haber nacido.

—Poco hueco que estaba el martes por la tarde, en la Comedia, con su traje de D. Juan y su tizona al cinto, recitando con deleite los versos zorrillescos del más juvenil romanticismo. ¿Quizás D. Jacinto perdonara más fácilmente al que le dijera que no le gustaba su última comedia, que al que le regateara méritos de actor consumado! Pues bien, á pesar de eso, todavía su alegría interior se le salía de pronto, con gran regocijo de los espectadores, por un desplante burlesco; como cuando al llegar el clásico momento del rapto de la novicia, se sintió novicio también en materia de raptos y acudió al brazo secular de los amigos para que le ayudaran á llevar tan pesada carga.

—También fué de bulla el otras veces grave y solemne Comendador, que en la escena con D. Juan introdujo una *charcuterie* bien sabrosa. Palomero no hizo un Comendador ordinario sino de número.

—Una gran cruz.

—Chócala, Calínez, no la gran cruz sino la mano; porque no has estado pesado, y ya que estás en vena, ocúpate de buscar una serie de adjetivos para Gabaldón, Asenjo, Gamero, Torres del Alamo, López Monis, Durá, y *tutti quanti*, amén de las bellas Manon, Julita, las Seguras y demás damas, mientras yo resumo el éxito en una sola frase que se me ha ocurrido y que va á gustar mucho.

—Venga de ahí.

—Aquello fué un *Tenorio*... ¡¡GEDEONICO!!



...y armas al hombro

En la estadística oficial de los candidatos triunfantes, figuran 13 denominados *agricolas*.

¿Cuál será la filiación política de los 13?

Pero, ya hemos caído: serán del grupo de Gasset.



Los concejales madrileños triunfantes en las últimas elecciones, acompañados del alcalde, han visitado al señor Barroso para cumplimentarle.

El ministro agradeció mucho la visita y exhortó á los concejales á que desplegue toda su actividad y celo para con-

seguir en breve plazo el encauzamiento de la administración del Ayuntamiento madrileño.

¡Sí, sí, cualquiera encauza eso!



Francos Rodríguez, por lo pronto, ha hecho una Memoria.

Pero faltan otras dos cosas esenciales y complementarias: entendimiento y voluntad.

¡Una tontería!



Dice un cronista de Barcelona que, mientras aparecía desierto un teatro donde se representaba una obra de Guimerá, era necesario aumentar las butacas en otro para ver á la Goya.

¡Naturalmente!

¡Después del triunfo de las derechas...!



En el pueblo de Masanet de la Selva (Gerona) ha sido anulada la elección del último domingo, á consecuencia de haber sido rota una urna en una algarada que se promovió dentro de un colegio, de la que resultó herido de un tinterazo, lanzado por un interventor de la conjunción, el presidente de la mesa.

El de la conjunción se ahogó en su propia tinta, pero, en cambio, la interjección que proclamó el presidente al recibir el golpe, salió en primer término.

Se trata, pues, de unas elecciones gramaticales.



Hice pocos días celebraron una conferencia de más de una hora el jefe del Gobierno y el embajador de España en el Vaticano, Sr. Navarro Reverter.

Por ahora no irá éste á Roma.

Lo comprendemos.

¡Ya, pa qué!, como dice el baturro del cuento.



Se nos ruega hagamos constar que el banquete dado hace días á *Bombita* no fué servido por la fonda de los Viveros.

Así fué. Y para evitar *piques*, diremos también que la merluza que comimos no estaba *picada*, y eso que asistió *Agujetas*.

Era una merluza que ya la hubiera querido para sí Garibaldi.

Conste, pues, que en la comida de *Bombita* y los toreros no hubo cosa mal servida, ni hubo merluza podrida, ni, casi, casi, Viveros.



En Barcelona han sido clausurados el lazareto y el hospital de Casa-An-túnez.

Señores, ¡qué inoportunidad!

¡Cuando los radicales están más coléricos!...

Licor del Polo. Dentífico exclusivamente vegetal, antiséptico de primer orden. Preférese después de 41 años por sus incomparables virtudes y agradabilísimo perfume.

Agua Colonia Orive. 41 años de preferencia pública sobre las extranjeras dieron fama universal. Desde 3 rs. frasco. Garratón de 4 litros, 16 pesetas, franco estación.

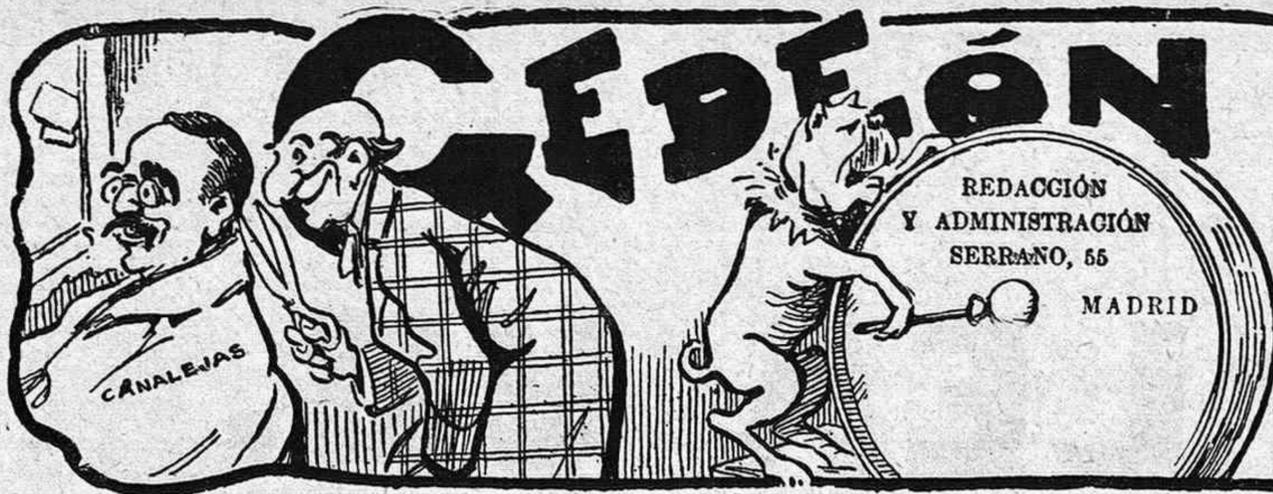
IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujague. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 74/77

INGLATERRA

Lonáres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Palletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES
ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Águila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

De venta en las principales
Farmacias, Droguerías y Per-
fumerías de España, Ultra-
mar y Extranjero.

Léase el interesante pro-
specto que acompaña a las bo-
tellas.



DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}

9, rue Hautefeuille, PARIS

TEL. 827-76

COCHES PARA PASÉO

DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas



ESTREÑIMIENTO
curado con la
CASCARINE LEPRINCE
de la
CASCARINE LEPRINCE
Acción regular
Laxante perfecto
De venta en todas las Farmacias.
D^r LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

Parfumerie
AZUREA
L.T. PIVER - PARIS

ALFON o **FOTÓGRAFO**
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL 6 MADRID.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave, hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y tenidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escueca jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

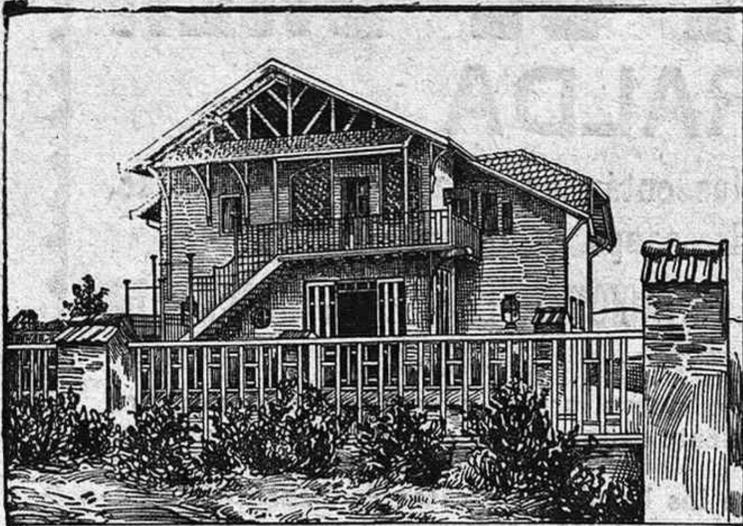
De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José E. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.051, y Sangro y Benítez y Compañía.—**ROSARIO.** Droguería del Aguila.—**CHILE.** Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Ferras, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**ECUADOR.** Amalia Margri, Guayaquil.—**MEXICO.** Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.502.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear* el Cutis. sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

Fotografía del chalet que S. de Orive regala á sus clientes



Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jaureguieta, á cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y á veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
CAMA MECÁNICA

metálica aseptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
de PARIS (2 á 6 al día)
Blancard

no se venden sueltas
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholicismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA